

EL ABUELO CUENTACUENTOS

Libros

CARLOS LUIS SAENZ; *El Abuelo Cuentacuentos*; Cuentos infantiles. 92 págs. Editorial Costa Rica, San José, 1974. (Premio Aquilón J. Echeverría de cuento de 1974).

Hace unos meses me encontré con el escritor Carlos Luis Sáenz que venía desde la montaña. Hablamos de esas cosas que los escritores solemos cuando nos encontramos. Era antes de la Navidad y ya se iniciaban las muñecas, los pitos y los colores en las vitrinas de la ciudad. Carlos Luis me contó que dentro de pocos días iba a salir un libro que escribió pensando en los niños.

Y así tenemos hoy "El Abuelo Cuentacuentos". Libro escrito con amor; con amor de abuelo que ha narrado muchos cuentos durante muchos años, que tal es la vida del escritor. En cada uno de los cuentos está el escritor con mente de niño para los niños de hoy. Creo que era un libro de esos que cuando los recomendamos solemos decir: "Hacia falta."

Los estudiosos de la pedagogía siempre han criticado

a los creadores nuestros la falta de imaginación para escribir literatura dedicada a los niños. La verdad es que en Costa Rica escribimos para los adultos, para estar a la moda, para enviar nuestras obras a los amigos de París, pero no para nuestros niños. Es por eso que la Literatura Infantil Costarricense casi no existe, con la excepción de unos cuatro nombres cuya gloria está para siempre en el corazón de nuestra niñez.

Para nuestro gusto, este libro tiene asomos de error entre una página y otra y es cuando, para describir paisajes, acude a imágenes desusadas dentro del habla de nuestros niños: por ejemplo cuando se les habla de "bosques" en vez de "montañas" y de paisajes de "nieve" o de "gitanos", hijo de gitano, raza maldita y tramposa". Ni la nieve ni los gitanos son imágenes que nuestros niños saben interpretar.

¿Cuándo un niño nuestro ha visto a un borrico trabajar en la casa del amo pobre?

Pero no todos los cuentos tienen el desacierto de la palabra mal orientada respecto al alma de los niños que no deberían de saber de "clases" ni de razas malditas.

Hay algunos tan nuestros, tan llenos de cariño, tan perpetuos de encanto como "Juan y Florinda" que hasta a nosotros, cuando lo hemos terminado de leer, se nos ha refrescado la mente con un sabor de nostalgia.

"Cucarachita Mandinga y sus novios", donde sirven tacacos con miel y sopa de mondongo, está lleno de esas cositas lindas para la mente de los niños.

El escritor mismo hace a un lado la filosofía política de su vida, para hincarse ante el niño y rezar con él ante el recuerdo de la Santísima Virgen María.

Carlos Luis Sáenz (abuelo en nuestra narrativa) ha escrito un libro de acuerdo con el sabor de su corazón de abuelo.

Seguramente, estos cuentos se los contó primero a sus nietos. Son cuentos con sabor a quebrada con sedimento de tierra roja, con el olor de las ollas de frijoles tiernos.

Un libro que a no dudar entra de lleno a enriquecer la biblioteca infantil de nuestro hogar.

Un libro para niños y que ha nacido en el corazón mismo de un abuelo escritor cuentacuentos, en cuyas páginas hay siempre un delicioso sabor a miel de tabaco, a los reinos de mermelada, al cloquear de las gallinas que aquí en este libro también ponen huevos de oro y tienen como esposo a un gallo que se llama Quiquiriquí... José León Sánchez.